

LA PALOMA Y SU SIMBOLISMO EN LA PATROLOGÍA LATINA*

RAFAEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ
Área de Historia Antigua
Universidad de Murcia

RESUMEN

Este artículo trata de hacer una aproximación al tema de los columbarios que aquí nos ocupa. No teniendo punto de partida más cercano hemos optado por estudiar la semántica de la paloma en la literatura patrística latina. Estudiamos sobre todo la aparición de los campos semánticos de *columba*, *columbarium* y *columbinus*. Hemos hecho un recorrido diacrónico. Los resultados de la encuesta son interesantes, pero no satisfactorios en la investigación que nos ocupa.

ABSTRACT

This article attempts to make an approximation to the subject of the *columbarium* that we are occupied with here. Not having a closer starting point we opted for studying the meaning of the dove in the Latin Patristic literature. We have studied the apparition of the semantics of *columba*, *columbarium* and *columbinus*. We have made a diachronic search. The results have been interesting but not conclusive.

Fecha de recepción: 1 marzo 2000.

* Para el presente trabajo se ha utilizado la edición de la Patrología Latina Database publicada por Chadwyck-Healey Inc. 1993-95, con licencia para la Universidad de Murcia. Asimismo quiero agradecer la colaboración y la disposición del jefe de campus de la Biblioteca Nebrija don Pablo Pérez Ballester para poder trabajar con dicha base de datos.

1. INTRODUCCIÓN

En un principio la intención de este trabajo había sido otra. Las fuentes las mismas, es decir, la Patrología Latina de Migne en su versión de CD-Rom. Nos propusimos intentar a través de la búsqueda informática términos que nos pudieran, si no aclarar, al menos dar alguna luz sobre el tema que ocupa el volumen de la presente publicación. Se trataba en suma de ver si los Padres se referían en algún momento a estas cuevas con los nichos y ver si nos daban alguna explicación. Y realmente, aunque esto deberíamos decirlo al final del trabajo, no sabemos si en alguna obra alguno se refiere a este asunto. Y es que no hemos encontrado, al menos a partir de los términos que hemos analizado, resultados concretos. Hemos introducido en la búsqueda palabras como *columbarium*, *columba*, *locus*, *loculus*, *ossa*, *monachus*..., etc., Sin embargo, desde un primer momento fuimos conscientes del gran papel cualitativo y cuantitativo de la *paloma* en la Patrología. Y por tanto nos pusimos a indagar a partir de éste.

Los resultados de ocurrencias de la búsqueda en la Patrología fue el siguiente, ordenados en orden de importancia. En la primera columna aparecen las distintas variaciones de *columba-ae* y *columbus-i*; en la segunda, el término *columbarium-i*, que hay que decir que en todos los casos aparece con el significado del latín clásico y en la tercera como subsidiario de la primera, al menos en lo que a significado se refiere, el adjetivo *columbinus-a-um*.

Columba 3556	Columbarii 2	Columbina 85
Columbae 3490	Columbariis 3	Columbinae 50
Columbam 1232	Columbario 4	Columbinam 33
Columban 20	Columbariorum 1	Columbinas 1
Columbaque 2	Columbaris 1	Columbine 1
Columbarum 657	Columbarius 1	Columbini 26
Columbarumque 2		Columbinis 16
Columbarumve 2		Columbino 49
Columbas 579		Columbinos 28
Columbeis 1		
Columbis 92		
Columbiske 1		
Columbo 92		
Columborum 1		
Columbos 4		
Columbum 77		
Columbus 172		

2. SIMBOLOGÍA DE LA PALOMA

Prácticamente la mayor parte de las distintas simbologías de la paloma se inspiran en dos relatos bíblico muy conocidos¹. Por un lado la **historia de Noé y el arca** y por otro el **Bautismo de Cristo en el Jordán**. La paloma que portaba en su pico la rama de olivo fue considerada por los cristianos a partir de finales del siglo I e inicios del II como mensajera de la paz. Del mismo

1 SÜHLING, F., *Die Taube als religiöses Symbol im christlichen Altertum*, Freiburg im Breisgau, 1930.

modo que el Diluvio lavó los crímenes de la Humanidad y se puede comparar con el bautismo cristiano², la paloma con la rama de olivo se convirtió en el símbolo de la paz divina que alcanza al alma cuando alguien recibe el bautismo³. Además este sentido simbólico se refuerza por el hecho de que el Espíritu Santo descendió bajo la forma de una paloma sobre Jesucristo cuando era bautizado por San Juan Bautista.

Tertuliano cuando expone en su obra *De Baptismo* y particularmente en su capítulo VIII estos mismos razonamientos seguramente estaba mostrando no su opinión personal sino las ideas que *circulaban* entre los cristianos contemporáneos.

Tunc ille sanctissimus Spiritus super emundata et benedicta corpora libens a Patre descendit (Matth., III, 16), super [(3)] Baptismi aquas, tanquam pristinam sedem recognoscens, conquiescit, columbae figura delapsus in Dominum [(i)], ut natura Spiritus sancti declararetur per animal simplicitatis [1209A] et innocentiae [(a)], quod etiam corporaliter ipso felle careat columba. Ideoque: Estote, inquit, simplices sicut columbae (Matth., X, 16), ne hoc quidem sine argumento praecedentis figurae. Quemadmodum enim post aquas diluvii, quibus iniquitas antiqua purgata est, post Baptismum (ut ita dixerim) mundi pacem coelestis irae praeco columba terris adnuntiavit dimissa ex arca, et cum olea reversa (Gen. VIII, 11); quod signum etiam apud nationes paci praetenditur [(b)]: eadem dispositione spiritualis effectus terrae, id est carni nostrae emergenti de lavacro post vetera delicta, columba sancti Spiritus advolat (Luc., III), pacem Dei afferens, emissa de coelis, ubi Ecclesia est arca figurata [(c)]

Por tanto la paloma con o sin rama de olivo en la boca o en las patas significa la paz divina que el cristiano fiel, o su alma, ha recibido con el bautismo y a la que además de Tertuliano se refieren otros numerosos Padres de los siglos IV y V⁴.

Seguramente el siguiente paso en su simbolismo, al menos es más tardío en los textos, es como representación de la «inspiración divina». Por ejemplo encontramos un ejemplo en Eusebio⁵ que narra como el papa Fabiano fue proclamado cuando tras la aparición de una paloma ésta se posó sobre su cabeza durante la celebración de un sínodo para la elección del Santo Padre. También sabemos que el papa Gregorio Magno era comúnmente representado con una paloma así como otros muchos santos siempre como representación de la inspiración divina⁶.

2 A partir de ahora las referencias a la Patrología Latina se harán en primer lugar el nombre del autor, seguido de la obra, el número de volumen y la columna o columnas en donde se hallan las ocurrencias.

Comparatur baptismus diluvio: Tertull., I, 1209; Cassiodor., LXX, 202; S. Bruno Herbipol., CXLII, 129. *Baptismus dicitur diluvium: Raban. Maur. CXII, 911, 914; S. Bruno Carthusian., CLII, 748. Diluvium aliquando significat baptismum: Raban. Maur., CXI, 329. Diluvium figura fuit baptismi: S. Ambros., XVI, 423; S. August. XLII, 263; Rupert. abb., CLXVII, 342. Post diluvium praeco columba terris pacem annuntiavit; eadem dispositione carni nostrae emergenti de lavacro post vetera delicta columba sancti Spiritus advolat: Tertull. I, 1209. Semel factum est diluvium in comparationem baptismatis quia iterari non potest: S. Optat., XI, 894.*

3 Cfr. KIRSCH, J.P., s.v. Colombe, *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, Tome troisième, 2me partie, ciaconio-cycyque, Paris, 1914, col. 2203.

4 San Ambrosio, *De mysteriis*, c. XI: *Columba est, in cuius specie descendit Spiritus Sanctus, sicut didicisti in Novo Testamento, qui tibi pacem animae, tranquillitatem mentis inspirat;*

Máximo de Turín, *Sermones*, LXXXIX: «...sicut transacto diluvio ad arcum Noe columba signum pacis detulit, ita et transacto iudicio ad ecclesiam Petri Christus pacis gaudium deserit, quia ipse columba vel pax est».

5 EUSEBIO, *Historia Ecclesiastica*, VI, XXIX.

6 KIRSCH, J.P., s.v. Colombe, *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, Tome troisième, 2me partie, ciaconio-cycyque, Paris, 1914, col. 2213, notas 4, 5, 6 y 7.

2.1. La paloma en la Biblia

En la Biblia encontramos numerosas referencias al Espíritu Santo como paloma: Mateo, III, 16; Marcos, I, 10; Lucas III, 22; Juan I, 32. ¿Cuál es la razón por la que fue elegida la paloma? Son numerosas. El Espíritu Santo trae a los hombres la salvación y la paz y la paloma fue la mensajera de esa paz simbólica entre Dios y los hombres cuando tras el Diluvio, volvió al arca con la rama de olivo. La paloma destaca por su sencillez, su afectuosidad, fidelidad, su ternura con sus polluelos, su fecundidad, características todas ellas extrapolables como símbolos de la acción sobrenatural del Espíritu Santo⁷.

También es destacable la Paloma del Cantar de Cantares. La esposa es nombrada varias veces con el calificativo de paloma, II, 14: «*Paloma mía, (que anidas) en las hendiduras de las rocas, en las grietas de las peñas escarpadas...*», V, 2: *¡Abreme, hermana mía, amada mía, paloma mía, *inmaculada mía!*!*; VI, 9: «*Pero es única mi paloma, mi *inmaculada**». En este caso está claro que la paloma es la imagen de la esposa por su dulzura, docilidad, su bondad, fidelidad. Vive en los huecos de las rocas, lejos de cualquier mirada y fuera de alcance y pensando sólo en su compañero. Ambos esposos se lisonjean mutuamente: él dice, I, 15: «*Tus ojos son palomas*» IV, 1: «*son palomas tus ojos a través de tu velo*»; ella de él, V, 12: «*sus ojos son palomas, posadas al borde de las aguas*».

A su vez la paloma fue utilizada también como nombre por los judíos y en particular podemos destacar que el profeta Jonás tuvo este nombre.

La paloma aparece entre otros como uno de los animales sacrificados por Abraham para realizar su alianza con Dios. Además en la Patrología encontramos otros ejemplos:

Richardus A. S. Victore. *Carnem hircinam offerre, quid sit*, CXCVI, 1033. *De oblatione tururis et columbae*, CXCVI, 1042. *De Paschate Judaeorum* CXCVI, 264. *De tabernaculo, mensa, altari et candelabro*, CXCVI, 192.

2.2. Otros usos

Las diversas particularidades de la paloma son utilizadas muy a menudo en la Biblia casi siempre como cualidades positivas comparándolas con personas. En primer lugar su rapidez⁸, su arrullo como «gemidos»⁹, su plumaje¹⁰, su estíercol¹¹ y los dos más importantes sus nidos¹² y su característica más significativa que es la más utilizada en la Biblia y también en la obra de

7 LESÉTRE, H., *Dictionnaire de la Bible*, Tome III, s.v. Colombe, col. 852.

8 Isaías LX, 8: *¿Quiénes son aquéllos que vuelan como nube, como palomas a su palomar?*, aquí hay que destacar que en la Vulgata se traduce «*hacia sus ventanas*» en vez de «*a su palomar*», precisamente porque parece que están en una ventana cuando se encuentran en la puerta del palomar; Psalmos, LV, 7: *Y yo digo: i Quién me diera alas, como de paloma, y volaría y descansaría !*; Oseas, XI, 11.

9 Isaías, XXXVIII, 14, durante la enfermedad de Ezequías: *Día y noche me consumes; chillo como golondrina, gimo como paloma*. También Nah. II, 7; Isa., LIX, 11; Ezeq., VII, 16.

10 Psalmos LXVIII, (LVII), 14: *Y mientras vosotros reposais entre los oviles, las alas de la paloma se han cubierto de plata, y sus plumas, de oro brillante.*

11 II Reyes VI, 25 en donde se narra como durante el sitio el sitio de Samaria por el rey de Siria Ben Adad un «cuarto de qab de palomina», costaba «*cinco siclos de plata*».

12 Jeremías, XLVIII, 28, «*Contra Moab*»: *Abandonad las ciudades y habitad en las rocas, habitantes de Moab, y sed como la paloma que anida al borde de los precipicios.*

los Santos Padres, su simplicidad¹³ (*simplicitas*). Respecto a esta última cualidad en la Patrología disponemos de numerosos ejemplos:

simplex: Raban. Maur., CXII, 898;

Columba propter simplicitatem figurat animam Christi sponsam: S. Gregor. Mag., LXXIX, 498; *Columba in foraminibus petrae designat simplicem animam in volueribus Christi roboram*, ibid., 499;

En otras ocasiones los **hombres de la Iglesia** son asimilados a palomas:

Columba emiss a Noe significat praedicatores evangelicos: Rupert. abb., CLXVII, 357; *Apostoli columbae ad fenestras suas*: S. Gregor. Mag., LXXVI, 1006, 1095;

Columbae ad fenestras suas sunt praelati Ecclesiae: Wolbero abb., CXCV, 1149.

Además si en un principio la paloma aparecía asociada al arca a partir de la mitad del siglo II, la paloma va a aparecer aislada como expresión simbólica de la paz celeste. Además si Noé fue considerado desde un principio como una representación simbólica del fiel que fue salvado por la bondad divina de los peligros del mundo y llevado a la salvación eterna y a gozar de la paz celeste, la paloma pasó a representar el símbolo de la paz del cielo en la vida eterna y devino en representación del alma del cristiano fiel. Cuando se producía el óbito, el alma salía, en forma de paloma, del cuerpo.

A continuación ofrecemos otra serie de simbologías, todas ellas de la Patología, que nos muestra bien a las claras el importante valor de este animal.

Jesucristo como paloma:

Columba como Cristo: Raban. Maur., CXII, 898.

Columba ex arca emiss, Christus ad Judaeos missus: Petrus Lombard., CXCI, 509.

Columba, mansuetudo Domini: Garn. de S. Victore, CXCIII, 71

Columba como nombre de Cristo: Coelius Sedulius XIX, 160

Sagrada Escritura como paloma¹⁴

La Virgen María como paloma:

Columbae proprietates beatae Mariae applicantur: Rupert abb., CLXVIII, 884; *Columba dilecta*: Alanus de Insulis, CCX, 93. *Columba mystica*, Godefrid. abb., CLXXIV, 37. S. Hildep-

13 La paloma es un animal bastante confiado que se acerca facilmente a las personas, Oseas VII, 11 se reprocha: «*Efraím se ha tornado en paloma estúpida, sin juicio...*», aquí precisamente encontramos una de las pocas connotaciones negativas de la paloma. Por el contrario en la mayor parte de los usos de la «simplicitas» se hace de forma positiva como Mateo X, 16: *Os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas*; y va a ser precisamente este significado: sencillo, humilde, dócil, obediente, sumiso el que con más frecuencia va a aparecer en la Patología, incluso se utiliza el adjetivo columbino como simple o se habla de *columbina simplicitas*:

«... et diligenter intuentes Scripturas, sunt columbini, id est simpliciter intuentes...», Anselmus Laudunensis, *Enarrationes in Cantica Canticorum*, CLXII, 1205.

«*Achilles suam manifestavit duritiam. Hic columbinam Christiani praetendebant simplicitatem,...*» Baldricus Dolenensis, *Historia Hierosolymitana*, CLXVI, 1080.

«...sancti confessoris rectam intentionem et columbinam simplicitatem attendens, ei prohibere noluit...» Joannes Cassianus, *Collationes XLIX*, 725.

honsus, Serm., XCVI; S. Aldhelmus CXLIV, Hugo de S. Victore, Serm., CLXXV, CLXXVI; S. Amedeus Lausan., CLXXXVIII; Ven. Algrinus cardin., CCVI;

Civitas christiana como paloma:

Illustris et redempta civitas Christi sanguine, Ecclesia intelligitur quae et vocatur columba propter simplicitatem multitudinis in ea credentium: S Hieronym., XXV, 1374.

Iglesia como paloma:

«... ergo hanc unam columbam et dilectam sponsam suam Christus...» Optatus Milevitanus De schismate Donatistarum XI, 941.

«...impositionem in unam Ecclesiam, columbam, ut dictum est, et unam matrem omnium Christianorum...», Concilium Carthaginense XII, Legatio ad consulendum XI, 1196

Una columba dicitur electorum Ecclesiae: S. Greg. Mag., LXXIX, 529; Ecclesia soror est Christi, soror, sponsa, amica, columba, immaculata: Cassiodor., LXX, 1075, 1082, 1092.

«...typus est Ecclesiae...» S. Ambros., XV, 1587.

La paloma como símbolo del Espíritu Santo

Natura Spiritus sancti declarata est per animal simplicitatis et innocentiae. Tertullianus, I, 1208.

Cur in specie columbae venit Spiritus sanctus. S. Cyprianus, IV, 506.

Spiritus sanctus descendit in specie columbae; ut et sapientiae testimonium ferret, et sacramentum lavacri spiritalis impleret. S. Ambrosius, XVI, 799 et seqq.

Spiritus sanctus quare quasi columba descendit, ibid., 427, 428. Spiritus sanctus in columbae specie venit, id., XXXV, 2035.

Quare Spiritus sanctus in columba apparuit, et Filius Dei in homine, id., XL, 25.

Quare in specie columbae super Christum apparuit, et in igne super discipulos, id., XXXV, 1426.

Spiritus sanctus per columbam significatur. S. Gregorius Magnus, LXXV, 529; LXXVI, 1223, 1224, 1295.

Spiritus sanctus, cur sub specie columbae et ignis videri voluerit, id., LXXV, 529; LXXVI, 447, 800, 824, 1223, 1244.

Spiritus sanctus significatur per columbam emissam ex arca Noe. Rupertus Tuit., CLXVII, 347.

Spiritus sancti symbolum, columba. S. Bernardus, CLXXXIII, 1001.

Columba signans Spiritum sanctum ita ad Noe quasi ad Christum in Jordane devolat: S. Hieronym., XXII, 660.

Spiritus per columbam et linguas igneas sub quibus apparuit donandam nobis ostendit suo munere charitatem: S. Fulgentius, LXV, 580.

Columba figura est Spiritus sancti: S. Gregor. Mag., LXXVI, 1145; Alc. C, 757, 769, 773.

14 PLM, Rupertus, CLXVII, 441.

Columba integra apparens Christo significat gratiam Spiritus sancti: Rupert. abb., CLXVII, 1590.

En relación con el Espíritu Santo, la Paloma como figura del Bautismo

Baptismi figurae, Tertull., I, 1209; S. Ambros., XVI, 423.

Diluvium baptismi figura, S. Optat., XI, 894; S. Augustin., XLII, 263; S. Fulgent., LXV, 543; S. Gregor. Magn., LXXVIII, 321; S. Bruno Carthus., CLIII, 414; Rupert., CLXVII, 340; Joannes Beleth., CCII, 115.

Baptismi figura circumcisio, S. Optat., XI, 895; S. Aug; XLIV, 833.

Mare Rubrum figura fuit baptismatis, S. Ambros., XIV, 867; Sedulius, XIX, 567; S. August., XXXV, 1723; XXXVI, 917; XXXVII, 1037, 1411, 1420; XXXIX, 1551, 1555, 1562, 1635; S. Gregor. Turon., LXXI, 168; S. Gregor. Magn., LXXVII, 1162; S. Hildefons., XCVI, 119; Ivo Carnot., CLXII, 507; S. Bruno Astens., CLXIV, 1103; Rupert., CLXVII, 1659; Honor., CLXXII, 672.

Corvus et columba emissa de arca Noe typus baptismi, S. Hieronym., XXIII, 176.

Jordanis fluminis conversio baptismi signum, S. Ambros., XV, 1548.

Como representación alegórica de la significación del Diluvio: *Columba Noe nuntiat discessisse diluvium, et columba Spiritus sancti mundi cessasse naufragium,* S. Petrus Chrysol., LII 160.

La paloma en el culto a los santos. Como ofrendas o incluso recipientes en forma de paloma para recibir las reliquias.

S. Gregorius Turonensis *Mentionem facit sepulcri S. Martini Turonensis,* LXXI, 564. *Narrat de basilica et reliquiis S. Ferreoli martyris Viennensis,* 803. *De ejus inventione et revelatione,* 819. *Martyrum sepulcra honorantur,* 720. *Reliquiae sacrosanctae sunt; virtutem habent; carentum est ne ad indignos veniant pretio comparatae,* 819, 820. *Velo tectae super altare depositae sunt,* 823. *In altari locatae, in crypta et sub altari,* 734, 758, 759, 780, 823. *Liturgia Gallicana. Reliquiae sanctorum in collo non sunt deferenda,* LXXII, 211. *Ad dedicationem ecclesiarum adhibitae sunt,* 138. *Altari impositae,* 158, 159. *Columbis inclusae,* 163, 164.

2.3. Paloma Eucarística

Toda esta simbología tomó cuerpo en objetos figurados, en donde destaca fundamentalmente la **Paloma Eucarística**. Desde muy antiguo la figura de la paloma fue utilizada para diversos usos aprovechando su simbología. Disponemos de un texto de Tertuliano de principios del siglo III como testimonio más antiguo de la utilización de un vaso en forma de paloma para la conservación de la eucaristía¹⁵: *Nostrae columbae etiam domus simplex, in editis semper et apertis et ad lucem. Amat figura Spiritus Sancti Orientem, Christi figuram*¹⁶.

Pero, ¿de dónde pudo surgir la idea de que la eucaristía fuera contenida en una figura de paloma? Podría venir de la relación entre la paloma sagrada que se colocó sobre Cristo en su bau-

15 Cf. DÖLGER, F.J., «'Unserer Taube Haus'. Die Lage des christlichen Kultbaues nach Tertullian. Textkritik und Kommentar zu Tertullian Adversus Valentinianos 2,3», *Antike und Christentum, Kultur- und religionsgeschichtliche Studien*, Band 2, 2. Auflage, Münster 1974, 41-56.

16 *Liber Adversus Valentinianos*, PLM II, col. 545.

tismo y la paloma que contenía el óleo de la unción bautismal en muchos batisterios. Podría ser que a partir de esta relación también se sumara la paloma que contiene el cuerpo de Cristo¹⁷.

Los textos son más numerosos y explícitos a partir del siglo I. Por ejemplo en la Vida de San Basilio atribuida a Anfiloco se lee: *Basilio llamó a un orfebre y le hizo construir una paloma de oro puro en la que él depositó una parte del cuerpo de Cristo y la colocó suspendida sobre el altar como la figura de la sagrada paloma que apareció sobre Jesucristo durante su bautismo en el Jordán*¹⁸.

También conservamos una noticia del papa Silvestre en el *Liber Pontificalis* en donde se demuestra claramente la utilización de la paloma eucarística: *Eodem tempore Augustus Constantinus fecit ex rogatu Silvestri episcopi basilicam beato Petro apostolo... fecit autem..., patenam auream cum turrem ex auro purissimo cum columbam, ornatam gemmis prasinis et yachintis qui sunt numero margaritis CCXV, pens. lib. XXX*¹⁹. Como podemos leer en este texto no hay duda alguna, se trata del mobiliario eucarístico de una basílica y este inventario es contemporáneo de la donación.

El papa Inocencio I, en el siglo V, donó a la basílica de los Santos Gervasio y Protasio *turrem argenteam cum patena et columba deaurata, pens. lib. XXX*²⁰; a continuación pasa a relatar el mobiliario del batisterio: *Ornatum baptismi*.

Por el contrario en una noticia sobre el papa Hilario se dice: *Item ad sanctum Johannem intra sanctum fontem... turrem argenteam cum delfinos, pens. lib. XX; columbam auream, pens. lib. II*²¹.

En la Patrología se encuentra otro texto de Joannes Mabillonius, *De Liturgia Gallicana*²², acerca del testamento del obispo Perpetuo de Tours que según Leclercq²³ es considerado falso, pero en cualquier caso creo que el testimonio merece la pena:

14. *Idem mos Eucharistiae asservanda apud Gallos jam obtinebat tempore perpetui Turonensis episcopi, id est saeculo V, quo tempore Perpetuus in suo testamento Amalario presbytero capsulam communem unam de serico, item peristerium et columbam [0162D] ad repositorium dat, et legatque. Rucus minister negat hanc columbam ad Eucharistiam, sed ad quidvis aliud reponendum fuisse institutam. Et haec quidem responsio aliquid valeret, si nullus alias nobis suppeteret locus ad probandum usum columbarum argentearum aurearumve ad Eucharistiae reservationem. At multa id evincunt veterum testimonia, atque ritus etiam hodie quibusdam in locis perseverans, ut in ecclesia sancti Mauri prope Parisios: ubi continuae divinae Eucharistiae vasculi loco est aurata columba. Idem mos olim vigebat apud Cluniacenses nostros, teste Udalrico, qui pyxidem corpus dominis cum ad viaticum infirmorum continentem, in aurea columba jugiter pendente super altare fuisse reconditam scribit in lib. I cap. 8.*

17 En este tema, a falta de textos y monumentos datados con certeza sólo se pueden hacer conjeturas y la teoría que aquí presentamos ha sido expuesta por H. Leclercq, sv. «Colombe eucharistique», *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, Tome troisième, 2me partie, ciacconio-cycyque, Paris, 1914, cols. 2231-2234.

18 Anfiloco, *Vita Basili*, c. VI; Cf. *Acta Santorum*, Jun., t. II, p. 943.

19 *Liber Pontificalis*, Mommsem (ed.), p. 58.

20 *Liber Pontificalis*, Mommsem (ed.), p. 89.

21 *Ibid.* p. 108.

22 PLM, tomo LXXII, col. 162.

23 LECLERCQ, H. *Dictionnaire.... op. cit.*, col. 2232, nota 22.

Otra noticia, transmitida por Gregorio de Tours, nos informa que en el año 574, el rey Sigberto junto a su ejército acampó frente a la ciudad de París y devastó los alrededores. Uno de sus oficiales penetró en la basílica de San Dionisio y robó la tapa decorada con joyas de la tumba y cuando intentó arrancar la paloma: *super sepulchrum sanctum calcare non metuens dum columbam auream lancea quaerit elidere*, falló el golpe y fue encontrado muerto²⁴.

En 586, los clérigos y monjes de Siria denunciaron ante el patriarca Juan al heresiarca Severo, *nam columbas aureas et argenteas in formam Spiritus Sancti super divina lavaca et altaria appensas una cum aliis sibi appropriavit, dicens, non oportere in specie columbae Spiritum Sanctum nominare*²⁵.

Estos textos nos muestran bien a las claras como fueron utilizados recipientes con forma de paloma para contener no sólo la eucaristía, sino también el aceite bautismal y posiblemente algún tipo de reliquias. Sin embargo sólo conocemos su uso a través de los textos ya que ninguna ha llegado hasta nosotros. Las más antiguas conservadas pertenecen ya a la época medieval²⁶.

También en la Patrología se recoge el testimonio de Petrus y Hyeronimus Ballerinus en *Monumenta de sancto Zenone episcopo Veronensi*, en la Admonitio²⁷: «...antiquam christianam lucernam ex metallo, in columbae formam in subterraneo Melsinensis ecclesiae servata, de qua vulgus...».

3. LA PALOMA Y LAS CUEVAS (A PROPÓSITO DEL CANTAR DE CANTARES II, 14)

A continuación pasamos a exponer una serie de textos que nos han parecido muy interesantes en cuanto que sus contenidos claramente metafóricos podrían ayudarnos a tratar de vislumbrar parte del problema que en este volumen se está tratando. No son textos ni mucho menos que aludan a monjes que viven en cuevas con columbarios pero dentro de las alegorías tratadas por diversos autores y de las que presentamos una selección podríamos llegar a entrever alguna solución. Parten en su mayoría del conocido fragmento bíblico del Cantar de los Cantares sobre los nidos de las palomas en las rocas y del que ya hemos hecho mención. Son ejemplos en los que, alegóricamente, se habla de la paloma y su vida aislada en las rocas, con toda la carga simbólica que este animal poseyó como hemos visto a lo largo de este artículo y en otros de este mismo volumen. No se puede llegar, con los textos en la mano, a ninguna conclusión definitiva pero creemos que merece la pena reflexionar sobre los textos que a continuación presentamos y con todas las cosas que en el presente trabajo colectivo se han redactado sobre el problema de los columbarios²⁸. En general se puede decir que las cuevas en donde anidan las palomas se comparan con el cuerpo de Cristo y los columbarios, o mejor, los nidos de las cuevas serían sus heridas. Se habla del aislamiento, de la lucha contra el diablo.

24 Gregorio de Tours, *De gloria martyrum*, c. LXXII, *PLM*, t. LXXI, cols. 768-769.

25 *Supplicatio clericorum et monachorum Antiochiae ad Johannem patriarcham et synodum congregatum contra Severum*, en Labbe, *Concilia*, tomo V, col. 159, y en Mansi, *Conc. ampliss. coll.*, tomo VIII, col. 1309.

26 Ver nota 3 de la col. 2234 del *Dictionnaire* en donde se citan algunos ejemplos como el de San Nazario en Milán o el de la abadía de Solesmes en Francia que se conservó hasta 1901. Al parecer el uso de la paloma eucarística se conservó hasta el siglo XVII en ciertos monasterios.

27 *PLM*, tomo 11, col. 195.

28 Sería interesante para los lectores acudir dentro de este mismo volumen al artículo de J. JORDÁN MONTES, «¿Columbarios místicos o palomares mundanos?», sobre todo el apartado VII sobre El aspecto simbólico y sagrado de las palomas. ¿Del columbario al palomar?

Albericus Sermo in S. Scholasticam LXVI, 948

Harum omnium proprietatum mysteria si in Scholastica, [0948B] fratres charissimi, speculeremur; causae nobis patebunt plures cur divinae sapientiae visum fuerit egressam corpore virginis animam in columbae specie fratris conspectibus revelare. Nidificavit igitur columba nostra in foraminibus petrae, quae videlicet omnem salutis vitaeque suae fiduciam in Christi statuit passione ac morte. Petram vocari Christum Vas electionis vos docuit. Haec vero petra eo tempore forata est, quando in cruce clavis ferreis pedibus est manibusque confixa. Foramen petrae hujus illud etiam exstitit, quo latus ejus miles lancea infixa aperuit. In his igitur foraminibus nidum sibi Scholastica statuit, quia per ista aeternae sibi in coelestibus mansionis spem inambiguam collocavit. *In his foraminibus nidum statuit, quoniam ea salvationis suae causas [0948C] existere certae fidei credulitatem gestavit. In his, inquam, foraminibus nidum statuit, in quo nimirum se tutissimam ab animarum accipitre diabolo conservavit.* Nihil vivum columbae nostrae cibus fuit, quae Apostolum audiens carnem suam cum vitiis et concupiscentiis mortificare sagedit. Non se abs quolibet unguibus, non rostro, sed alarum sola protectione defendit, quae mala nesciens pro malis rependere, sola sese ab adversantibus omnibus Dei proximique dilectione munivit. In volando societatem dilexit, quae secum ad coelestia quascunque potuit trahere procuravit. Oculos lippientes habuit, quae in hac vita cum Paulo per speculum et in aenigmate vidit. Arbor secus decurrentes aquas plantata, cuius insidere cacumini columba haec consueverat, Christus Dominus [0948D] est, in cuius capite, quod utique Deum esse testatur Apostolus, sedem sibi firmissimam ac munitissimam stabiliebat. Haec arbor, juxta vatem psalmographum, secus decursus est plantata aquarum, quoniam quidquid de ipso fideles credunt, satis firmatum est auctoritatibus Scripturarum. Aqua enim profunda, inquit sapientissimus hominum, verba ex ore viri, et torrens inundans fons sapientiae. In has aquas obtutus figens venientem accipitrem deprehendit, quia Scripturis intenta sacris, hostis versipellis insidias conspiciens declinavit. *Cantus columbae nostrae gemitus fuit, quae actionis propheticae imitatrix, in suo gemitu laboravit, et per singulas noctes lavit lectum, stratum lacrymis irrigavit, atque a voce gemitus ejus [0949A] adhaeserunt ossa pelli ejus.* Ut autem ad extremum, fratres mei, virginem sacratissimam verbis paucissimis et sufficientissimis commendemus. Benedicti soror exstitit quam sanguine tam etiam sanctitate.

His in laudes virginis compendiosa brevitate cursus, ad exhortationem vestram, fratres dilectissimi, redeamus. Illam lectionis evangelicae clausulam iterum atque iterum vestris et auribus et mentibus ingerentes: Vigilate itaque, quia nescitis diem neque horam. Vigilate, fratres, cohortor, suadeo, moneo; vigilate, quoniam migrationis vestrae et diem non nostis, et horam ignoratis. Currite dum lucem habetis, ne tenebrae mortis vos comprehendant. Operamini dum vacat, dum licet, dum sententiam suspendit iudex. Veni et enim hora in qua nemo poterit operari.

Justus Urgellensis, Explicatio in Cantica canticorum LXVII, 972

Num. 48. Columba mea in foraminibus petrae. Non aliud Ecclesia columba vocatur, nisi quia est sine dolo et Spiritu sancto repletur; habitat in foraminibus petrae, quia semper receptaculum habet in his, ex quibus sanata est, vulneribus Christi. Recipitur etiam in cavernam maceriae, cum sancta ex Scripturis consolatione fovetur, vel cum praecedentiumsanctorum meritis atque orationibus ex toto protegitur. In [0972C] his foraminibus petrae, Thomas aposto-

lus tanquam columba, protectionem invenit, cum post resurrectionem contrectatis Christi vulnerum locis, remota omni dubietate, Deus meus et Dominus meus (Joan. XX), fideliter exclamavit.

Guerricus Igniacensis / Sermones per annum CLXXXV, 63

4. Beata itaque filia Sion, quae humilitatem tanquam armaturam coelestem, tanquam insigne regium didicit venerari. Misera mater ejus infidelis illa Sion, quae cum humilem vidit, fastidivit, cum honoratum vidit, invidit. Beata, inquam, Ecclesia primitivorum, quae tam fideliter agnovit, tamque grataanter suscepit venientem in nomine Domini; infelix Synagoga perfidorum, quae, venturum in suo nomine parata suspicere, illius qui Patris gloriam quaerebat cruciabatur honore. Increpa, inquiunt, discipulos tuos; quasi [0140A] scilicet aut illorum simplicitas posset adulari, aut ipsius puritas vanis posset laudibus delectari. Dico, inquit, vobis, quia si hi tacuerint, lapides clamabunt (Luc. XIX, 39, 40); quia Deus laudem meam non tacebit. Prorsus ita est: si tacuerint, lapides clamabunt; quia tempore passionis isti tacuerunt, sed lapides clamaverunt, dum in testimonium et laudem morientis, petrae scissae sunt, et monumenta aperta sunt (Matth. XXVII, 51, 52). Prorsus ita est, quia modo tacente Synagoga, juxta illud: Nocte tacere feci matrem tuam (Ose. IV, 5), clamat vivis ex lapidibus Gentium Ecclesia, clamant plane lapides, de quibus suscitavit filios Abrahæ qui potens est. Laudate, inquit propheta, habitatores petrae, de vertice montium clamabunt (Isai. XLII, 11). Ecce hodie in foraminibus [0140B] petrae, in cavernis maceriae vox columbae resonat, clamantis et dicentis: Hosanna filio David; benedic-tus qui venit in nomine Domini (Matth. XXI, 9).

5. Benedictus qui, ut nidificare possem in foraminibus petrae, manus, pedes et latus perforari sibi tulit, et se mihi totum aperuit, ut ingrediar in locum tabernaculi admirabilis, et protegari in abscondito tabernaculi sui. Opportunum quidem petra refugium erinaciis, sed et habitatio grata columbis, cuius foramina tot 997 vulneribus toto corpore patentia, et veniam offerunt reis, et gratiam conferunt justis. Imo vero tuta habitatio, fratres mei, turisque fortitudinis a facie inimici, pia ac sedula meditatione Christi Domini vulneribus immorari, si deque et amore [0140C] Crucifixi, animam ab aestu carnis, a turbine saeculi, ab impetu diaboli contutari. Super omnem gloriam mundi protectio hujus tabernaculi, videlicet in umbraculum diei ab aestu, in securitatem et absconsionem a turbione et a pluvia, ut per diem sol non urat te prosperitate, nec turbo moveat in tempestate. Ingredere igitur in petram, o homo, abscondere in fossa humo (Isai. II, 10), pone tibi latibulum in Crucifixo. Ipse petra, ipse humus, quia Deus et homo; ipse petra forata, humus fossa, quia foderunt manus meas, inquit, et pedes meos (Psal. XXI, 17). Abscondere, inquit, in fossa humo a facie timoris Domini (Isai II, 10): hoc est, ab ipso fuge ad ipsum, a judice ad redemptorem, a tribunali ad crucem, a justo ad misericordem; ab eo qui percutiet terram virga oris [0140D] sui, ad eum qui inebriat terram stillicidiis cruxis sui; ab eo qui spiritu labiorum suorum interficiet impium, ad eum qui sanguine vulnerum suorum vivificat exstinctum. Quinimo non ad ipsum tantum, sed in ipsum fuge, in foramina petrae ingredere, in fossa humo abscondere, in ipsis manibus foratis, in fosso latere te ipsum reconde. Vulnus enim in latere Christi, quid nisi ostium in latere Arcae salvandis a facie diluvii? Illud tamen figura, istud autem veritas, ubi non modo servatur vita mortalis, sed recuperatur immortalis. Ideo quippe latus suum pius et misericors aperuit, ut crux te vulneris vivificet, calor corporis refocillet, spiritus cordis quasi patenti et libero meatu aspiret. Ibi tuto latebis, donec

transeat [0141A] iniquitas; ibi nequaquam algebis, eo quod in visceribus Christi non frigescat charitas; ibi deliciis afflues, ibi gaudiis superefflues; vel tunc demum cum a vita capitis tua et omnium membrorum corporis ejus absorpta fuerit mortalitas.

6. Merito itaque *columba Christi, formosa Christi, cui ipsius vulnera tam tuta quam grata ad nidificandum paravere foramina, laudes ipsius utique hodie laetabunda decantat, ac de passionis memoria vel imitatione, de vulnerum meditatione, tanquam de foraminibus petrae vox suavis in auribus sponsi resonat. Caeterum vobis, fratres mei, qui tanto interius [0142A] nidificastis in foraminibus petrae, quanto secretius vivitis in Christo, et vita vestra abscondita est cum Christo in Deo (Coloss. III, 3); vobis incumbit omnino ut quorum est conversatio quietior et tutior, sit etiam devotio dulcior; praesertim hodie, cum et recursus temporis et representatio operis velut interesse nos facit illi gaudio solemni quo susceptus est in Jerusalem. Benedictus qui venit in nomine Domini; ipsi benedictio, regnum et imperium, qui est super omnia Deus benedictus in saecula saeculorum. Amen.*

Autor incertus / Guerricus Ignaciensis, Sermo V, CLXXXV, 86

[0086B] 15. *Audite, fratres, audite quid offert Maria, quid Simeon suscipit: Unigenitum Dei, Deo Patri consubstantialem et coaeterum, Verbum in principio. Et, ut utilitatem et consolationem nostram audiamus, illum offert Virgo, quem Deus Abrahae promisit, dicens: In semine tuo, hoc est, in Christo, benedicentur omnes gentes (Gen. XXII, 18; XII, 3, et XVIII, 18); et quem David promisit, dicens: De fructu ventris tui ponam super sedem tuam (Psal. CXXXI, 11). Hic est quem Virgo offert, patriarcharum gaudium, desiderium prophetarum, Gentium exspectatio, Iudeorum qui eum receperunt salvatio, ruinae angelorum reparatio. Talis est quem Virgo offert Deo, imo multo major quam lingua, aut hominum, aut angelorum possit dicere. Et cum sit [0086C] tantus ac talis, qualem aut quantum ipse se novit, non sufficit Virginis ipsum solum offerre; sed hostiam, quam lex praeceperat, pro eo obtulit: ob humilitatis scilicet exemplum, ut nos doceret quomodo et nos eum debeamus offerre. Duos turtures, aut duos pullos columbae pro eo obtulit. Columba, fratres, simplex est animal, fello caret, rostro non laedit, in cavernis petrarum nidificat, alienos pullos nutrit, juxta fluenta manet, ut visa umbra accipitris fugiat, meliora grana eligit, gemitum pro cantu reddit, gregatim volat, alis se defendit, visum recuperat. Et nos, fratres, cum ante altare steterimus, ut Dei Filium Deo offeramus, cum eo et pro eo par turturum, castitatem corporis et animae offeramus: [0086D] et duos pullos columbarum, pro cantu gementes, compunctionem geminam pro desiderio patriae coelestis, et de consideratione nostra miseriae habentes. Columba felle caret: et nos ira careamus, quae peccare nos facit. Rostro non laedamus, sed percussi in unam maxillam, aliam praebeamus. In cavernis petrarum nidificemus; in fide plagarum Christi refugium habeamus. Alienos pullos nutriamus; de filiis diaboli facientes verbo praeicationis filios Dei. Juxta flumina maneamus: id est, juxta hunc mortalitatis fluxum sedentes, umbram accipitris, hoc est, peccata quae sunt umbra diaboli, malorum rui-nas considerantes, ab ejus ungulis fugiamus. Meliora grana eligamus: id est, meliores senten-tias in Scripturis sanctis. Gregatim volemus: [0087A] unum consensum in bono in congregazione sub pastore habentes. Alis Novi et Veteris Testamenti contra inimicos Dei nos defendamus; vel duobus praeceptis charitatis, Dei videlicet amore et proximi. Visum recuperemus, de bono actionis ad bonum semper intendentess contemplationis. 16. Fratres charissimi, tales oportet nos esse cum corpus Christi consecramus, cum consecratum manducantes sacrificamus, cum vobis idem*

corpus in salutem corporis et animae porrigitur. Tales etiam vos oportet esse, cum sacrum sacramentum de manibus nostris accipitis, scientes, quod qui corpus Christi indigne accipit, et sanguinem ejus indigne bibit, judicium sibi manducat et bibit (I Cor. XI, 29). Verum, quia raro invenitur talis qui in se haec omnia habeat, diligat [0087B] illum qui bonum habet, quod in se non habet: 961 et in illo habeat, quod in se non videt. Neque enim credere debemus quod soli sacerdoti supradictae virtutes sint necessariae, quasi solus consecret et sacrificet corpus Christi. Non solus sacrificat, non solus consecrat, sed totus conventus fidelium qui astat, cum illo consecrat, cum illo sacrificat [(4)]. Nec solus ligni faber facit domum, sed alius virgas, alius ligna, alius trabes, etc., comportat. Debent itaque astantes habere de suo, sicut et sacerdos, fidem firmam, orationem puram, devotionem piam. Sciendumque quod sine firma fide nemo astantium esse debet Caeteras vero virtutes, quas supra diximus, etsi omnes non habent, diligent illum qui habet quod in se non inveniunt, et in illo habeant quod [0087C] in se nondum vident. Sicut Petrus in Joanne virginitatis habet meritum: sic Joannes in Petro martyrii habet praemium.

Richardus S. Victoris, De exterminatione mali et promotione boni, CXCVI, 1110

CAPUT XV. De sollicitudine circumspectionis. Nonam petram invenio apud Ezechiam, inventio eam et apud amici sponsam, sponsique amicam, cui [1111A] dicitur in Canticis: Surge, amica mea, speciosa mea, et veni, columba mea, in foraminibus petrae, in caverna maceriae (Cant. II). Sic et Ezechias ad sponsae similitudinem quietem eligens, secretumque captans, sedensque in foraminibus petrae, seu etiam caverna maceriae, sicut pullus hirundinis, sic clamabat, meditabatur ut columba: O quis mihi dabit pennas sicut columbae, et volabo, et requiescam, si forte possim evolare in id loci, ubi passer invenit sibi domum, et turtur nidum ubi reponat pullos suos! Ubi, queso, quidquam tuti reperietur, si in foraminibus hujusmodi petrae non invenietur, ubi studiosa praemeditatio quaecunque pericula, antequam eveniant, praevident, et ventura praeveniens, ex praeteritis futura colligit, et de dubiis rebus non dubios [1111B] eventus saepe praenoscit? Quid enim est aliud circumspectio, nisi circumstantium malorum sollicita sagaxque perscrutatio? Ad hanc pertinet praeteritorum malorum retractatio, praesentium consideratio, futurorum praemeditatio, ut secundum nomen suum veraciter sit circumspectio. Hujus assiduitas hominem cautum efficit, et quantum possibile est, tutum reddit.

Alanus de Insulis / Elucidatio in Cantica canticorum, CCX, 70

Surge, amica mea, soror mea, et veni, columba mea in foraminibus petrae, in caverna maceriae. O amica mea per fidem, sponsa mea per dilectionem Dei, et columba mea per dilectionem Christi [42]. Hoc enim genus avium gregatim volare solet, quod significat supernam dilectionem. Surge ad gaudia a dolore, 17 et veni ad me jam glorificatum. Tu dico gaudens et exultans in foraminibus petrae, id est jam laeta de vulneribus Christi, quibus petra Christi [43] perforata est. Quasi diceret: Tu quae prius dolebas de amaritudine passionis, jam gaudens [0070C] vides ex ea processisse generis humani redemptionem et meam glorificationem. Unde sequitur, in caverna maceriae, quantum ad lateris perforationem. Caverna enim amplior solet esse foramine, unde per foramina perforationes manuum et pedum Christi figurantur, per cavernam vero ejusdem lateris apertio significatur. Christus autem dicitur petra propter firmatatem; maceria vero, quia ex multis lapidibus, id est fidelibus perficitur quantum ad spirituale corpus, id est Ecclesiam.